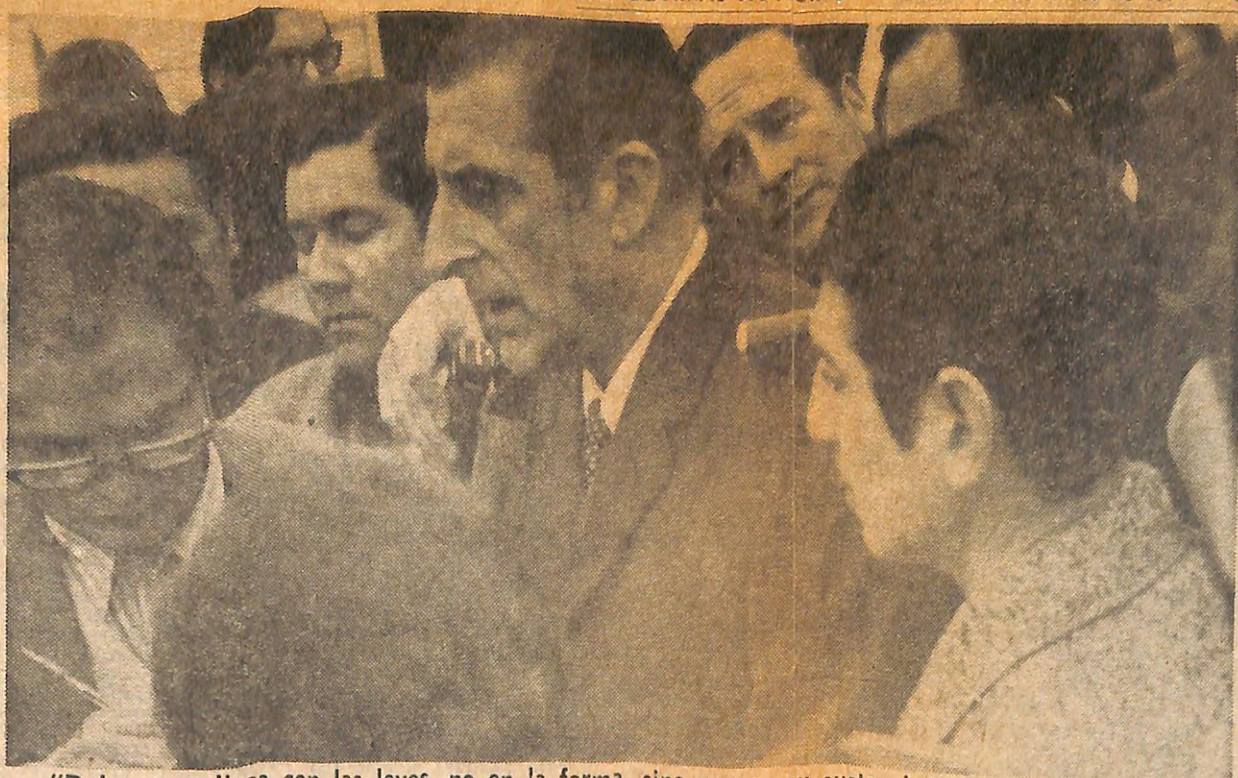




El ex Mandatario junto a Narciso Irureta saluda a sus ex colaboradores a su llegada al aeropuerto de Pudahuel.



"Debe cumplirse con las leyes, no en la forma sino que en su sustancia", afirmó el ex Jefe del Estado instantes después de descender del avión de la BUA que lo trajo de regreso al país, luego de dos meses de ausencia.

AFIRMO EDUARDO FREI AL LLEGAR A PUDAHUEL:

"Quiero Contribuir a Terminar con la Violencia"

(Por Darío Rojas Morales) — (Fotos de Manuel Vallejos y Mario Riquelme)

Con muestras de fatiga y emoción regresó ayer al país el ex Presidente de la República. Eduardo Frei Montalva, luego de más de dos meses de gira por países europeos. El ex Mandatario adelantó en sesenta días su regreso como consecuencia de los hechos que han conmovido al país y que tuvieron su inicio en el asesinato del ex Ministro, Edmundo Pérez Zujovic.

Frei regresó en un avión de la BUA acompañado de su esposa, María Ruiz Tagle de Frei. El aparato tocó la losa del aeropuerto de Pudahuel a las 12.50 horas y cinco minutos más tarde, luego de una breve conversación con la tripulación de la nave aérea, apareció en la parte superior de la escalerilla la figura del ex Mandatario. Su rostro, con bar-

ba de un día, mostraba el cansancio que le había producido el viaje y, fundamentalmente, la emoción que lo embargaba.

Junto a la escalerilla del aparato se encontraban todos los integrantes de su Gabinete, además de su hija, nietos, sobrinos, hermano y otros familiares. Junto a ellos la directiva del Partido Demócrata Cristiano y parlamentarios de la colectividad.

EMOCION

Luego de los primeros saludos a sus nietos e hijos, el ex Jefe del Estado se confundió en estrecho y emocionado abrazo con Ildefonso Pérez Zujovic, hermano del dirigente asesinado. Lágrimas de emoción rodaron por las mejillas del familiar de la víctima. Quien no pudo

contener las lágrimas y se abrazó durante varios segundos con Ildefonso Pérez, fue doña Maruja Ruiz Tagle, quien prorrumpió en sollozos.

Frei, con rostro serio y sin sonreír en ningún instante accedió a formular una declaración en la misma losa del aeropuerto, aunque sin permitir preguntas de los numerosos periodistas que llegaron al campo aéreo.

—Mi primera declaración, dijo, tiene como propósito expresar una vez más mi profundo dolor por la muerte de mi viejo y querido amigo Edmundo Pérez Zujovic. Quiero decir además que vengo con una sola convicción que es contribuir a que termine el clima de violencia en mi país y que se haga justicia. El daño que está sufriendo Chile ante la opinión internacional es realmente difícil de imaginar dentro del país. Tengo el convencimiento de que éste es el resultado de un proceso muy hondo. No se puede impunemente en un país desatar la calumnia, la grosería y la mentira en forma sistemática, destruyendo la honra de las personas y envenenando la vida nacional. Esta situación debe terminar, no en las palabras, sino que en los hechos. Deben, si se quiere restablecer la confianza, eliminar todos los grupos armados. Si hay algunos tolerados no se puede condenar a otros. Son las Fuerzas Armadas y los Carabineros los que deben responder por la seguridad internacional e interna del país. Debe cumplirse con las leyes, no en la forma sino que en su sustancia. Si así se procede, todos los chilenos haremos nuestra parte para restablecer la concordia y la convivencia que han sido las bases de nuestra democracia. Eso es todo, muchas gracias.

¡NO ACEPTO PREGUNTAS!

Cuando un periodista le preguntó a qué grupo se refería cuando habló de "algunos tolerados", Frei respondió secamente:

—¡Estoy haciendo una declaración. No acepto preguntas!

Instantes más tarde cuando se dirigía hacia el edificio terminal del aero-

puerto, "Las Últimas Noticias" le consultó la posibilidad de aclarar algunas expresiones, a lo que el ex Mandatario respondió:

—¡Yo he estado muy claro. El que quiera entender que entienda y el que no... ese es problema de ellos!

SALUDOS

En seguida comenzó a saludar a sus ex ministros. Se encontraban en el lugar Patricio Rojas, Hugo Trivelli, Andrés Saldivar, Ramón Valdivieso, Alejandro Hales, Sergio Molina, Juan de Dios Carmona, Carlos Figueroa, Raúl Troncoso, Gustavo Lagos, Máximo Pacheco, Domingo Santa María, Sergio Ossa Pretot y los funcionarios Juan Achurra, Rafael Moreno además de los parlamentarios y dirigentes, Narciso Irureta, Eduardo Koenig, Luis Pareto, Arturo Frei, etc.

Diez minutos duró su permanencia en la pista del aeropuerto. Inmediatamente después se dirigió hasta los salones del edificio terminal, sin pasar por la aduana ya que dirigentes del PDC y uno de sus yernos se encargaron de su equipaje:

—Lo importante, acotó, es que no se pierdan los bultos.

Fue cuando se encontraba esperando que abrieran la puerta de acceso al edificio cuando surgieron algunos gritos en contra del Gobierno. Frei secamente, les dijo ¡Basta! y volvió la espalda. Una sola vez levantó la mano para saludar a los demócratacristianos que habían llegado a recibirlo y que se encontraban en la parte superior del edificio, a pesar de algunos gritos aislados que emergieron de entre el grupo de personas.

Ya en el interior de las oficinas se mostró más tranquilo y saludó a sus nietos. Permaneció allí por espacio de quince minutos, mientras decenas de demócratacristianos se apostaban en la calle anterior al edificio, abriendo una brecha por donde se deslizó el automóvil que lo condujo hasta su residencia en la calle Hindemburg. Allí lo esperaba su madre, con quien se confundió en estrecho abrazo.



Todos los miembros de su gabinete, además de sus familiares y parlamentarios demócratacristianos esperaron a Frei y esposa en la escalerilla colocada junto al avión que lo trajo de regreso a Chile. En la foto, el ex Jefe del Estado, abraza a su hija Irene